



MOVIMIENTO SOBRE EL TABLERO: EL GOLPE DE ESTADO COMO VENTANA DE OPORTUNIDAD PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL CONFLICTO EN MYANMAR

Movement on the Chessboard: The Military Coup as a Window of Opportunity for Conflict Transformation in Myanmar

Sara Álvarez Quintáns

Doctoranda en Seguridad Internacional
Investigadora predoctoral IUGM-UNED
E-mail: salvarez@igm.uned.es



Con el golpe de Estado llevado a cabo por el Tatmadaw el 1 de febrero de 2021, el conflicto en Myanmar ha tomado una nueva ruta. La violencia desproporcionada empleada contra los manifestantes contrarios al golpe ha contribuido a la movilización de la población, tanto miliciana como civil.



El objetivo del presente artículo es evaluar si el golpe ha sido un factor determinante en la reactivación de las resistencias étnicas armadas en el país, y en qué grado. Para ello, se analizará la situación de los grupos armados más importantes antes y después del golpe militar, teniendo en cuenta los factores que hayan podido contribuir a ciertas modificaciones de los estatus de actividad, así como los nuevos actores implicados.

Since the Tatmadaw's coup d'état on February 1st, 2021, the armed conflict in Myanmar has reached a turning point. Disproportionate violence against the protesters during anti-coup demonstrations has contributed towards popular mobilization, as well as militias.



The aim of this work is to determine whether the coup has been a significant factor in the reactivation of ethnic armed resistance in the country, and to which degree. To do so, the situation of the main armed groups will be analyzed before and after the military coup — accounting for other factors that may have enabled certain changes in activity status, as well as new actors on the playing board.

Milicias étnicas; *Tatmadaw*; nuevas resistencias armadas; Gobierno de Unidad Nacional.



Ethnic militias; Tatmadaw; new armed resistance; National Unity Government.

Recibido: 02/12/2021. Aceptado: 25/03/2022



1. Introducción

El 1 de febrero de 2021, las fuerzas armadas de Myanmar (*Tatmadaw*) llevaron a cabo la detención de la mayor parte de los parlamentarios de la Liga Nacional por la Democracia (LND), el partido político de la consejera de Estado Aung San Suu Kyi y el presidente U Win Myint¹, tras declarar inválidas las elecciones celebradas en noviembre de 2020. Además de los cargos políticos electos, fueron detenidos varios ministros y líderes de la sociedad civil en un intento de acallar las principales voces de protesta contra el régimen militar (Thein-Lemelson, 2021, p. 3).

A partir de este momento, el golpe se ha caracterizado por una violencia desmedida por parte de las fuerzas armadas contra la población civil, resultando en numerosas muertes, detenciones y violaciones de derechos humanos. En respuesta, algunos grupos se han organizado para promover acciones de desobediencia civil y protesta contra el régimen, liderado por el comandante en jefe Min Aung Hlaing.

La tesis central de este análisis reside en considerar que el golpe de Estado del 1 de febrero ha supuesto una ventana de oportunidad para la transformación del conflicto armado en Myanmar. De cara a validar la veracidad de esta afirmación, se ha estimado de gran utilidad determinar el grado de actividad de los grupos armados no estatales, comparando los valores anteriores y posteriores al golpe para determinar si este ha sido la causa de que exista un aumento de implicación entre las milicias; o, por el contrario, que dicha implicación se haya mantenido o disminuido. Los resultados obtenidos se analizarán más adelante.

El panorama del conflicto político en Myanmar no se puede entender sin comprender la enormidad de la dimensión de su componente étnico. La relación del gobierno central (alineado con la mayoría étnica bamar) con las periferias del país ha sido el eje central en torno al cual se ha estructurado el conflicto, ya desde la época colonial. Se estima que en Myanmar coexisten unos 135 grupos étnicos diferentes (Raleigh, 2018, p. 4), la mayoría de los cuales se ubica en los territorios exteriores.

Para poner en perspectiva los sucesos de febrero de 2021, es necesario tener en cuenta que Myanmar es un país que ha estado en conflicto (con mayor o menor intensidad) desde que alcanzó la independencia en 1947. Desde su fundación, el país ha tenido serias dificultades para estructurarse en torno a dos elementos fundamentales: la cohesión nacional y la democracia. Una de las consecuencias de este hecho es la gran preponderancia del papel que históricamente han jugado las fuerzas armadas, tanto en asuntos bélicos como en la política.

Figura 1. Mapa de la distribución étnica de Myanmar



Economist.com

¹ Las detenciones de Aung San y U Win tuvieron lugar, en realidad, durante las últimas horas del 31 de enero (Thein-Lemelson, 2021, p. 3).

Fuente: *The Economist*, 2015

El ejército nacional ha jugado un papel histórico en la construcción del país, ya incluso en los conflictos durante la época del dominio británico del territorio. Con la invasión japonesa que se produjo durante la Segunda Guerra Mundial, el país quedó dividido en dos bandos diferenciados: aquellos que apoyaban el sistema colonial (las minorías étnicas) y los que respaldaron a los japoneses en su esfuerzo bélico para recuperar la preponderancia social perdida con el imperialismo británico (la mayoría bamar) (Yee Mon Htun, 2020, p. 169).

Desde entonces, el *Tatmadaw* ha asumido el rol de “estructurador”, o elemento garantista de la estabilidad del Estado, en oposición a las distintas fuerzas centrífugas que pueden amenazar su unidad, ya sean insurgencias comunistas o grupos étnicos que abogan por el federalismo. Este deber auto asumido ha sido el que ha justificado el intervencionismo histórico de las fuerzas armadas en la vida política de Myanmar.

Sin embargo, fue en 1962 que el general Maung Shu Mang Ne Win dio un golpe de Estado para establecer un sistema de partido único socialista. Este régimen perduró hasta 1988, cuando se produjeron violentas manifestaciones en contra del sistema que sirvieron como pretexto para que las fuerzas armadas diesen un nuevo golpe y estableciesen una dictadura militar.

En 1990, las elecciones fueron ganadas por el partido Liga Nacional para la Democracia (LND), de Aung San Suu Kyi. Sin embargo, el ejército se negó a reconocer los resultados. La propia Aung Sang llevaba en arresto domiciliario —en el que permanecería durante quince años— desde 1989. El partido fue ilegalizado en 2010, por temor a una nueva victoria en las urnas.

Efectivamente, habría que esperar otros veinte años para que se volvieran a celebrar elecciones en Myanmar, en noviembre de 2010, dos años después de haberse aprobado una nueva constitución. Estos comicios fueron manipulados para asegurar la continuidad del régimen, y la LND los boicoteó (Wells, 2021, p. 86), lo que le valió la ilegalización hasta 2011. La comunidad internacional tildó este proceso de fraudulento.

El gobierno “semi-democrático” de Thein Sein (2011-2016) estuvo marcado por un periodo de reformas sociales que llevaría a una tímida apertura hacia el exterior, la relajación de las medidas de control ejecutadas sobre Aung San Suu Kyi y sus socios, y la consecución de un acuerdo comprensivo de alto el fuego con varios grupos étnicos armados a nivel nacional: el *National Ceasefire Agreement* (NCA), que se recogerá de nuevo en las siguientes páginas, pero cuya influencia en el largo plazo fue limitada.

Las elecciones de 2015 constituyeron el que entonces se consideró el verdadero punto de inflexión del panorama político en Myanmar. Aunque el *Tatmadaw* monopolizaba la cuarta parte de los escaños de acuerdo con la constitución de 2008, la LND volvió a proclamarse ganadora. Los cambios, aunque estrechamente controlados por el sector militar, parecían estar abriendo la puerta hacia una futura normalización democrática.

Finalmente, los comicios celebrados en 2020 demostraron la preponderancia de la LND, a pesar de que el país contaba con una larga lista de problemas: insurgencias en las periferias, un desarrollo económico muy inferior al de otros países de su entorno, la pandemia de la COVID-19, violaciones de derechos humanos contra las minorías, y un conflicto religioso cuyo máximo exponente es el caso de los rohinyás, por nombrar solo algunos.

Para el presente análisis, el golpe de Estado se entiende como una ventana de oportunidad que ha posibilitado la reactivación del conflicto y la aparición de nuevas variables. El ataque de las fuerzas armadas contra las instituciones del gobierno y el movimiento democrático ha

El ejército nacional ha jugado un papel histórico en la construcción del país, ya incluso en los conflictos durante la época del dominio británico del territorio

constituido una justificación para amparar la narrativa anti *Tatmadaw*, que no solo ha calado entre los grupos armados que ya eran contrarios al gobierno de la junta militar, sino entre la población civil que, hasta ahora, era ajena a las hostilidades. El golpe de Estado puede verse como una llamada a la acción que ha afectado a varios sectores de la sociedad, y que además tiene una capacidad transformadora nada desdeñable, afirmación que se espera demostrar en las siguientes páginas.

Para concluir esta introducción, apuntar que la estructura del presente estudio sigue el esquema que se describe a continuación. En primer lugar, un breve recuento del interés que reviste este trabajo y de los eventos temporales que han precedido al denominado “punto de inflexión”, como ya se ha podido comprobar. En los apartados siguientes se llevará a cabo una exposición de la metodología empleada, seguida del análisis en cuestión de los grupos armados y su implicación en relación con los factores seleccionados. Por último, un recuento de las conclusiones alcanzadas tras la revisión de los datos obtenidos.

2. Metodología

Las milicias juegan un papel central en el conflicto de Myanmar. Este hecho ha sido así desde el comienzo de este, hace ya más de sesenta años. El propio *Tatmadaw* desarrolló en la década de los sesenta una doctrina para incluir las fuerzas milicianas en sus esfuerzos bélicos contra amenazas tanto internas como externas: la guerra del pueblo (*people's war*)².

En relación con el objeto de estudio, cabe hacer una serie de apreciaciones con respecto a los grupos armados seleccionados para el análisis. Estrictamente hablando, una milicia es “un cuerpo de combatientes armados que a menudo representa a una etnia, religión, tribu u otro grupo social o partido político” (Buchanan, 2016, p. 2). Como tal, las milicias sirven a los intereses del grupo en cuestión al que estén afiliadas. De esta manera, pueden formar parte de un movimiento insurgente, perseguir los intereses de un partido político del gobierno, o seguir las órdenes de las fuerzas armadas nacionales, por poner algunos ejemplos.

La gran amplitud de este término hace necesario un mayor grado de concreción para desarrollar este estudio, en el que no están incluidas facciones como las Guardias Fronterizas (BGF³) u otros grupos paramilitares apoyados por el gobierno, sino solo aquellos que se oponen al régimen militar.

Por consiguiente, el objeto de estudio se perfila como el estatus de las milicias pertenecientes a grupos étnicos que no estén integradas en el *Tatmadaw* ni reciban apoyo del mismo. Además, solo se tendrán en cuenta aquellas organizaciones que cuenten con brazos paramilitares; por ejemplo, en el caso de la Organización por la Independencia de Kachin (KIO) solo se analizará el papel del Ejército por la Independencia de Kachin (KIA)⁴.

Las milicias juegan un papel central en el conflicto de Myanmar

2 La doctrina de la guerra del pueblo consiste, a grandes rasgos, en la institucionalización de cuerpos paramilitares en las estrategias de defensa nacional de las fuerzas armadas. Como ya se ha indicado, se desarrolló durante los conflictos de la época post colonial, y su aplicación se prolonga hasta el Myanmar actual (Buchanan, 2016).

3 *Border Guard Force*, en inglés.

4 Una posible limitación de la perfilación del objeto de estudio reside en la complejidad del sistema de grupos armados en Myanmar. Por consiguiente, puede haber grupos que, por su enorme variabilidad, no cuenten con todos los requisitos formales necesarios para ser clasificados de una forma u otra. Es necesario prever cierta necesidad de

En cuanto a la metodología empleada, se trata de realizar una comparativa tomando como referencia la marca temporal del golpe de Estado de febrero de 2021. Al contrastar distintos indicadores y sus valores antes y después del suceso, se espera elaborar una imagen algo más precisa acerca de qué ha supuesto el golpe para la implicación de los grupos armados en el conflicto de Myanmar. Las variables seleccionadas tienen relación con el contexto geográfico (¿han cambiado los patrones de control territorial?), la movilización de los actores (¿qué determina sus actuaciones?), el estado de la economía (¿qué relación existe entre los grupos y las economías informales?) y el panorama social (¿cómo han reaccionado los distintos sectores sociales con respecto al golpe?).

3. Análisis individual de las milicias

Los distintos grupos étnicos de Myanmar han estado presentes en el panorama conflictual desde los inicios de este, puesto que la cuestión de las autonomías y los derechos de las minorías nunca ha sido resuelta de forma satisfactoria por ningún gobierno.

Para poder llevar a cabo un análisis pormenorizado de las dinámicas que han contribuido a cambiar el estatus de movilización de las milicias (o, por el contrario, a mantenerlo), se ha considerado pertinente elaborar un estudio pormenorizado de cada uno de los factores que afectan a los grupos de manera individual.

El panorama de las milicias étnicas en Myanmar es complejo y cambiante; sin embargo, es vital conocer el estatus de los principales grupos para poder comprender las dinámicas del conflicto. A continuación, se facilita una recopilación de los rasgos más relevantes, la trayectoria y las motivaciones de cada una de las milicias, que han sido agrupadas según su afiliación para poder llevar a cabo una evaluación de su situación antes y después del golpe.

3.1. Principales milicias étnicas⁵

3.1.1. Ejército por la Independencia de Kachin (KIA)

Fundado en 1961, nació asociado a la idea de una nación kachin independiente, aunque con el paso de las décadas este objetivo se ha reconvertido hacia la autonomía dentro de un Estado federal, aunque esta intención no es compartida por todos los sectores del movimiento nacionalista (Farrelly, 2012, p. 55).

El KIA es uno de los grupos armados que no firmaron el alto el fuego de 2015 (NCA), aunque antes de eso se encontraba en estado de alto el fuego desde el año 1994. Lleva activo desde la ruptura de relaciones con el gobierno en 2011, a pesar de un acuerdo en 2018 que no significó el cese de los enfrentamientos. Sin embargo, la participación de este grupo en el conflicto se ha intensificado en respuesta a la violencia demostrada por el *Tatmadaw* en las protestas civiles,

El KIA es uno de los grupos armados que no firmaron el alto el fuego de 2015 (NCA), aunque antes de eso se encontraba en estado de alto el fuego desde el año 1994

flexibilidad al respecto. Además, junto al problema de la naturaleza de las distintas milicias y sus afiliaciones, surge la cuestión de los números; y es que no se conoce una cifra exacta de los grupos armados que operan en Myanmar. Las estimaciones no oficiales varían entre varios cientos, aunque la metodología para llevar a cabo estos recuentos es, en muchos casos, cuestionable.

5 El término de referencia en inglés es *Ethnic Armed Organisations* (EAO), que literalmente se traduce como “organizaciones étnicas armadas”.

llegando a llevar a cabo varios ataques contra bases militares (ICG, 2021b, p. 11).

El nuevo Gobierno de Unidad Nacional (NUG⁶) ha tratado de aliarse con el KIA y su brazo político, la Organización por la Independencia de Kachin (KIO), pero hasta ahora los resultados han sido negativos en este sentido. Lo que es más, el KIA ha llegado a decir que cualquier intento de unificar la lucha contra la junta en el estado de Kachin deberá orquestarse bajo su dirección⁷.

3.1.2. Ejército de Arakán (AA)

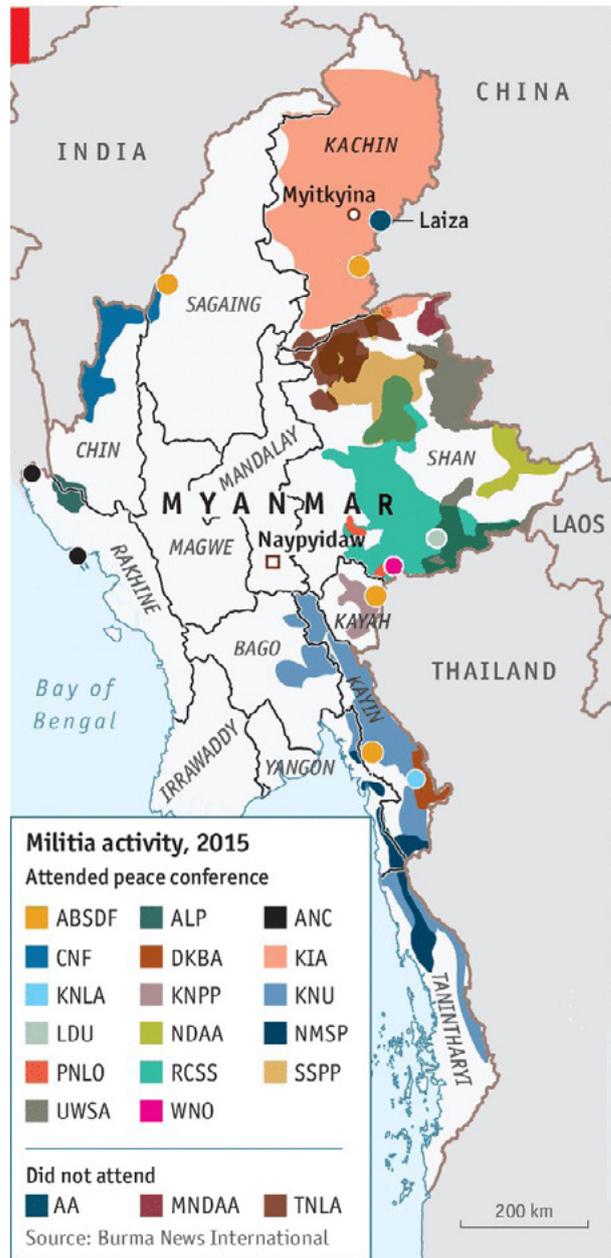
Activo en numerosas regiones (entre las que se cuentan Chin, Kachin y Shan) y vinculado al KIA, el AA surgió en el año 2009, con el objetivo de conseguir la autodeterminación arakanesa⁸.

En los últimos años, el AA ha sido una de las milicias étnicas más activas en Myanmar. Aunque forma parte de la Alianza del Norte y del Consejo Federal de las Nacionalidades Unidas (UNFC), actúa también de forma independiente. Tiene dos facciones principales: la norte y la este (Kayin).

El Ejército de Arakan se encontraba en un alto el fuego informal desde diciembre de 2020, pocos meses antes de que se produjera el golpe. Algunas figuras de la sociedad civil y grupos políticos han aceptado puestos de responsabilidad en organismos controlados por el ejército a cambio de la revocación del estatus de grupo terrorista del AA (ICG, 2021b, p. 10). La opinión pública se encuentra dividida respecto a esta actitud, puesto que al sur de Rakáin existe un fuerte apoyo al movimiento democrático.

Conforme los grupos insurgentes van tomando control sobre el territorio en el estado de Rakáin, van estableciendo sus propias instituciones para sustituir a las del Estado controlado por el *Tatmadaw*, con la inclusión de personal independiente en la administración que pertenece a minorías étnicas y religiosas⁹.

Figura 2. Mapa de la actividad de las milicias antes del golpe de Estado



Economist.com

Fuente: The Economist, 2016

6 National Unity Government. Fue formado el 16 de abril de 2021 por los ex-representantes del Parlamento de Myanmar, cesados por el golpe militar.

7 The Irrawaddy. (2 de junio de 2021). ကချင် PDF အဖွဲ့အစည်းများ KIO/KIA လက်အောက်ကိုင်ခံစားလာရမည်ဟုဆိုသည် [La PDF de Kachin debería funcionar bajo la KIO/KIA].

8 Arakán es el antiguo nombre de la región que, a grandes rasgos, hoy se corresponde con el estado de Rakáin.

9 Kyaw Hsan Hlaing (31 de agosto de 2021), Arakan Army seeks to build 'inclusive' administration in Rakhine state. *The Diplomat*.

Al otro lado de la frontera con Bangladés, los grupos armados afiliados a la etnia rohinyá han aumentado su actividad a raíz del golpe, incluidos aquellos vinculados a organizaciones criminales, y propiciando enfrentamientos entre sí¹⁰.

3.1.3. Ejército del Estado de Shan Norte (SSA-N)

El antecesor del SSA-N es el Ejército de Shan, cuyos orígenes se remontan a 1964. Las tensiones a nivel interno, entre las que destaca el control de los narcóticos como motivo, propició que el grupo se desmantelase en 1976. El SSA-N nació como milicia procomunista, y tradicionalmente ha sido más conciliatorio con el *Tatmadaw* que otras insurgencias en el área.

El SSA-N tiene como objetivo principal la consecución de la autonomía regional. A pesar de que este interés se alinea con el del SSA-S, ambos grupos son rivales por el control del territorio shan. Ambos signatarios del NCA, no obstante, ya antes del golpe chocaban entre sí por el control del territorio al sur del estado. Estos enfrentamientos se han intensificado desde febrero¹¹, pero el SSA-N cuenta con el apoyo del Ejército de Wa Unido (UWSA¹²) y del TNLA.

3.1.4. Ejército de Liberación Nacional Ta'ang (TNLA)

Facción armada de la Organización para la Liberación del estado de Palaung (PSLO) que busca la autonomía y el establecimiento de un Estado democrático, fue fundada en 1992 y es conocida por luchar de manera contundente contra el cultivo de opio y el refinamiento de heroína en sus territorios.

El TLNA se encontraba en un alto el fuego en el momento del golpe de Estado; sin embargo, las acciones violentas llevadas a cabo por las fuerzas armadas a lo largo de todo el país han llevado al grupo a movilizarse en contra del gobierno militar. Al igual que el SSA-N, está aliado con el UWSA, y desde febrero ambos han protagonizado acciones contra el SSA-S por la toma de control de territorios en el norte del país.

3.1.5. Ejército de Liberación Nacional Karen (KNLA)

La insurgencia karen es una de las mejor organizadas a nivel interno (Buchanan, 2016, p. 29), teniendo una amplia actividad civil como movimiento, con importante presencia en medios de comunicación (Karen News, por ejemplo). Como grupo, el KNLA ha estado activo desde 1949, prácticamente desde la independencia del país.

La actividad armada en el estado de Kayin se ha intensificado tras el golpe, con el KNLA dando su apoyo a los manifestantes. Esto consolida y acrecienta una tendencia previa al golpe, en la que los enfrentamientos con las fuerzas armadas iban en aumento (Bynum, 2021).

La etnia karen, que se encuentra localizada en el sudeste del país, se ha organizado en distintos grupos a lo largo de las décadas para reivindicar sus objetivos políticos. En la actualidad, las

La actividad armada en el estado de Kayin se ha intensificado tras el golpe, con el KNLA dando su apoyo a los manifestantes

10 *The Irrawaddy* (20 de septiembre de 2021), [Rohingya armed groups active again in Western Myanmar](#).

11 *The Irrawaddy* (1 de julio de 2021), [Rival armed groups fight over territorial dispute in Myanmar's Shan State](#).

12 *United Wa State Army*, en inglés.

tendencias divisionistas dentro del KNLA ponen en riesgo la unidad de los grupos armados que operan bajo el mando de la Unión Nacional Karen (KNU) (Bynum, 2021).

3.1.6. Ejército Benevolente Democrático Karen (DKBA)

El DKBA es una escisión del Ejército Budista Democrático Karen, creada en 2010. En 2011 llegó a un acuerdo de alto el fuego con el *Tatmadaw*, pero no accedió a dejar las armas, al contrario que la organización matriz. Fue uno de los signatarios del NCA de 2015. Se le han atribuido afiliaciones puntuales a la KNU y el AA¹³. No se ha encontrado información relevante sobre actividad significativa de este grupo tras el golpe, aunque ejerce un fuerte control en la región cercana a Myawaddy.

3.1.7. Ejército del Estado de Wa Unido (UWSA)

Localizado al norte del estado de Shan, se trata de la milicia étnica armada más grande de Myanmar. Fundado en 1989 a partir del colapso de la facción armada del Partido Comunista de Birmania (PCB). Se encuentra en estado de alto el fuego desde 2011 y, por el momento, su actitud con respecto al golpe podría calificarse de indiferente (ICG, 2021b, p. 10). Ha participado en charlas informales con el *Tatmadaw* (ICG, 2021b), pero sus intereses a lo largo de las fronteras china y tailandesa no se han visto amenazados hasta ahora. Se cree que la posición del UWSA ha suscitado la suspicacia de la población, ya que resulta discordante con la postura de otros grupos armados étnicos en el país, mucho más involucrados en la resistencia al régimen (Lintner, 2021).

El UWSA ha recibido gran apoyo de China a lo largo de su historia. El golpe ha resultado ser la oportunidad perfecta para asegurar sus intereses en la frontera china y expandir su influencia hacia el sur, de cara a la frontera tailandesa (Tower, 2021). A pesar de que no ha protagonizado grandes ofensivas, sí que ha participado en recientes enfrentamientos y respaldado a sus aliados (TLNA y SSA-N) en acciones contra el SSA-S.

El UWSA ha recibido gran apoyo de China a lo largo de su historia

3.1.8. Ejército del Estado de Shan Sur (SSA-S)

En 1996, el SSA-S se conformó ante la negativa de uno de los líderes del Ejército de Shan a acordar un cese de las hostilidades con las fuerzas armadas. De manera similar que otros grupos armados étnicos de la región, el objetivo del SSA-S es la consecución de la independencia.

El SSA-S ha aumentado su actividad con posterioridad al golpe de Estado, la cual se ha manifestado, sobre todo, en enfrentamientos en el estado de Shan contra el SSA-N y el TLNA. Estos choques, que ya se producían antes de la fecha de referencia, se han multiplicado y extendido al centro del territorio shan (Bynum, 2021). En consecuencia, el SSA-S ha perdido parte del territorio que se encontraba bajo su influencia antes del golpe.

¹³ Myanmar Peace Monitor (s.f.), Arakan Army (Karen Region).

3.1.9. Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar (MNDA)

El MNDA fue fundado en 1989 por Peng Jiasheng, personaje vinculado al PCB y con apoyo chino. El mismo año, la milicia se estableció en Kokang y, posteriormente, llegó a un acuerdo con el gobierno para establecer una “zona de régimen especial”. Tras la conversión de una parte del grupo en BGF a partir de 2009, el MNDA había estado operando de forma marginal en el exilio en China (Tower y Clapp, 2021).

El golpe de Estado ha representado una oportunidad para tratar de recuperar el territorio de Kokang, en el norte del estado de Shan, que al mismo tiempo es uno de los mayores puntos de crimen organizado a lo largo de la frontera con China. Desde febrero se han producido varios incidentes en contra de las principales familias de la elite local¹⁴, motivados por la obtención de control sobre las actividades ilícitas llevadas a cabo en torno a casinos ilegales, como blanqueo de capitales y narcotráfico (Tower y Clapp, 2021). El MNDA se perfila, por tanto, como uno de los ejemplos más claros de grupo depredador en el conflicto de Myanmar.

El MNDA fue fundado en 1989 por Peng Jiasheng, personaje vinculado al PCB y con apoyo chino

3.1.10. Ejército Nacional de Chin (CNA)

El CNA ha sido una de las pocas grandes milicias que se ha unido oficialmente al NUG para combatir las fuerzas del *Tatmadaw* y establecer un régimen democrático federal (Bynum, 2021).

Con anterioridad al golpe, el CNA había firmado un alto el fuego con el gobierno en el año 2012, además de ser uno de los signatarios del proceso del NCA. En consecuencia, la actividad armada en este territorio había disminuido considerablemente, a pesar de que ahora es una de las zonas en las que ha habido mayor reactivación¹⁵. Es posible que esta alianza haya sido uno de los motivos tras la formación de nuevas milicias independientes en el estado de Chin, ya que muchos no confían plenamente en el NUG (Bynum, 2021).

3.2. Nuevas resistencias armadas

Así como las dinámicas del golpe han modificado el estatus y las alianzas entre algunos grupos armados, también se ha producido la activación de una parte de la población que antes no participaba en el conflicto, tanto en las zonas rurales del país como en las urbanas, aunque la tipología de esta implicación es variable.

Algunas de estas nuevas resistencias armadas han recibido adiestramiento de milicias étnicas que llevan décadas resistiendo los ataques del *Tatmadaw*; de ahí que su resiliencia no deba ser subestimada. A pesar de que su armamento está obsoleto o es improvisado (Tower, 2021), en algunas regiones están oponiendo verdadera resistencia a las fuerzas armadas.

3.2.1. Fuerza de Defensa de las Nacionalidades Karen (KNDF)

Se trata de un caso especial, puesto que la insurgencia karen es uno de los movimientos étnicos más antiguos y resilientes de Myanmar, pero en los últimos meses ha sufrido una importante

¹⁴ Familias como Bei, Liu o Wei, vinculadas tanto con la cúpula del MNDA como con negocios multimillonarios (lícitos e ilícitos) en Myanmar y Camboya (Tower y Clapp, 2021).

¹⁵ *Frontier Myanmar* (30 de mayo de 2021), [Unity govt allies with Chin National Front to 'demolish' Junta](#).

transformación motivada directamente por el golpe. La KNDF se ha constituido recientemente a partir de las dispersas milicias de civiles que se organizaron contra la presencia de las fuerzas armadas estatales (conocidas antes como la Fuerza de Defensa de los Pueblos de Kayah), grupos armados de corte étnico (principalmente, el brazo armado del Partido Progresista Nacional Karen —KNPP—) e individuos sin afiliación previa (ICG, 2021a).

3.2.2. Fuerza de Defensa de Chinlandia (CDF)

Al igual que otros grupos formados tras el golpe, la CDF ha ido configurándose a partir de células establecidas en distintas poblaciones del estado de Chin para organizar la defensa contra el avance del *Tatmadaw*. Paulatinamente, estas células han ido estableciendo conexiones entre sí y con redes asociadas a ciertos movimientos étnicos, sufriendo una reestructuración considerable.

Uno de los sucesos más relevantes tuvo lugar en la ciudad de Mindat entre abril y junio, al enfrentarse por primera vez las fuerzas armadas y la resistencia local de manera directa, después de que se rompiera un acuerdo tácito de que el *Tatmadaw* no actuaría contra los protestantes no violentos (ICG, 2021a, p. 7).

3.2.3. Fuerza de Defensa del Pueblo de Tamu (TPDF)

Situada en la región de Sagaing, en la frontera con India, la ciudad de Tamu es otro de los nuevos focos de la resistencia armada a las fuerzas del gobierno militar. El TPDF (antes conocido como Grupo de Seguridad Tamu) no lucha únicamente contra las unidades del *Tatmadaw*, sino contra milicias locales que se dedican al tráfico de bienes ilícitos a través de la frontera india, y que cuentan con el apoyo de los militares para mantener controlada a la población (ICG, 2021a, p. 9). Este grupo se formó en el mes de marzo (TSG), pero a partir de mayo se unió a la convocatoria del NUG para formar unas nuevas fuerzas armadas federales, pasando a establecerse como el TPDF¹⁶.

3.2.4. Frente por un Estado de Shan Federal (SSFF)

Como en otros territorios del país, la incapacidad del movimiento étnico shan para organizar una respuesta común al golpe se ha traducido en la aparición de una nueva milicia: el Frente por un Estado de Shan Federal (SSFF), formada mayoritariamente por jóvenes contrarios al gobierno militar¹⁷. Sin embargo, todavía falta por estudiar de qué manera establecerá relaciones con otros grupos armados en su mismo territorio (Bynum, 2021); es decir, si se establecerá como mediador o competidor.

Paulatinamente, estas células han ido estableciendo conexiones entre sí y con redes asociadas a ciertos movimientos étnicos, sufriendo una reestructuración considerable

16 Myanmar Now (12 de mayo de 2021), [Two attacks on regime forces in Tamu leave 15 soldiers dead](#).

17 WANSAL, S. (12 de julio de 2021). Shan-Shan conflict: inter-ethnic armed conflict averted as Shan youth tries another tactic. [Shan Herald Agency for News](#).

Figura 3. Mapa de la distribución de las milicias activas, nuevas y viejas



Fuente: Elaboración propia

4. Consideraciones generales sobre los distintos factores

El análisis de los grupos ha contribuido a arrojar luz sobre los cambios en las dinámicas de algunos factores que afectan tanto a los movimientos insurgentes como al conjunto del contexto del conflicto en Myanmar. En las páginas siguientes se destaca una serie de variables que se han visto afectadas por dichos cambios observados.

4.1. Factores territoriales

Se encuentra que el estatus de los territorios con actividad armada se ha modificado en ciertas regiones del país. No solo ha habido movimiento por parte de las organizaciones insurgentes, sino que se ha producido una reactivación de las hostilidades y un recrudecimiento de la resistencia al gobierno militar por parte de grupos que no pertenecían a las milicias étnicas.

Previamente al golpe de Estado, las “zonas calientes” de la conflictividad se encontraban en los estados de Shan y Kachin (al noreste del país) y en Rakáin (al oeste). De hecho, el estado de Shan es el territorio en el que más choques entre grupos étnicos armados se pueden apreciar, dado que las disputas por el control del territorio son uno de los principales motivos de que no exista un movimiento federal étnico más unido. El golpe ha propiciado que las grandes milicias étnicas (UWSA, KIA y AA) hayan afianzado su poder en los territorios que ya controlaban, cuando no ha favorecido el despliegue de su zona de influencia (Tower, 2021).

Algunas de las áreas que se encontraban libres de conflicto antes del golpe de Estado por quedar bajo control del *Tatmadaw*¹⁸ han experimentado un resurgimiento de las hostilidades. Los movimientos de protesta y resistencia contra el golpe militar son más fuertes en aquellas zonas donde ya existían grupos armados, pero hay otras áreas rurales que previamente no formaban parte de la insurgencia. Cabe destacar el caso de las regiones montañosas en las que hay importantes tradiciones de caza, puesto que la población local conoce bien el terreno y tiene acceso a cierto tipo de armamento para defenderse de los ataques (ICG, 2021a, p. 2).

Las principales zonas en las que se ha detectado un mayor repunte de actividad han sido los estados de Chin (cerca de la frontera con India) y Kayah (junto a la frontera con Tailandia), en las regiones de Sagaing y Magway, y grandes ciudades como Rangún y Mandalay.

En los territorios de la periferia se ha observado que algunos grupos han aprovechado que el foco de la represión militar se encuentra en los núcleos urbanos para hacerse con terrenos de grupos rivales.

4.2. Factores movilizadores

Las motivaciones que mueven a los grupos, al igual que sus objetivos, varían en cada uno de los casos.

En los territorios de la periferia se ha observado que algunos grupos han aprovechado que el foco de la represión militar se encuentra en los núcleos urbanos para hacerse con terrenos de grupos rivales

¹⁸ Principalmente, estas áreas se corresponden con las regiones centrales del país, donde la presencia de la etnia bamar es más fuerte y el gobierno tiene un mayor control sobre la población. La presencia limitada de minorías étnicas, las cuales se concentran más hacia la periferia del país, y la virtual ausencia de grupos armados no estatales hace que el mantenimiento de la paz sea más factible, aunque se observa que el estado de la conflictividad se ha visto alterado debido a los acontecimientos recientes.

Los grupos signatarios del NCA de 2015 (excepto el UWSA) hicieron pública una declaración en la que afirmaban no reconocer al nuevo gobierno militar como legítimo, lo que suspendía (al menos, en teoría) las negociaciones que todavía estaban abiertas (Naw Hsa y Dillabough-Lefebvre, 2021). Aunque algunos autores argumentan que esto constituye una ruptura *de facto* del alto el fuego, lo cierto es que los grupos ya se encontraban en un dilema con anterioridad, puesto que el acuerdo ha tenido importantes limitaciones en su aplicación desde el momento de su firma.

Sin embargo, una tendencia que se aprecia en el panorama conflictual posterior al golpe de Estado es que algunos grupos (sobre todo, aquellos que se han formado en torno a la resistencia al golpe) ya no luchan por una reversión del estatus, sino por su transformación: la desarticulación del *Tatmadaw* y la formación de un gobierno democrático. El NUG ha articulado esta reivindicación como el objetivo de crear unas fuerzas armadas federales que no queden bajo el dominio de la mayoría étnica bamar (ICG, 2021a, p. 4). Por el momento, sin embargo, los grupos principales han rechazado formar alianzas con el NUG (Naw Hsa y Dillabough-Lefebvre, 2021).

Con todo, estas “nuevas alianzas” podrían resultar muy interesantes, desde el punto de vista de la alteración de las dinámicas conflictuales. De hecho, uno de los motivos por los que la transición a la paz no ha podido ser consolidada ha sido la incapacidad del gobierno civil para dialogar de manera directa con los grupos étnicos armados. El *Tatmadaw* siempre ha ejercido como principal intermediario a la hora de negociar altos el fuego y otros acuerdos similares, por lo que nunca ha podido darse una convergencia de intereses entre gobierno y grupos armados, que de otra manera podría haber servido para limitar la influencia del ejército. El golpe y la formación del NUG abren la puerta (quizás en un futuro no muy distante) a la colaboración entre estos dos actores.

En cuanto al sistema de alianzas entre milicias étnicas, no se aprecia que se haya producido una modificación relevante. Los grupos pertenecientes a la Alianza del Norte (AA, KIA, MNDAA y TNLA), así como aquellos vinculados a asociaciones más fluidas, han mantenido el estatus de sus alianzas. Resulta más interesante el tentativo juego entre las nuevas resistencias armadas y las ya existentes milicias, o incluso la afiliación entre estas y el NUG. Sin embargo, será necesario analizar estas dinámicas en un nuevo estudio con mayor retrospectiva temporal.

Algunos de los grupos armados de mayor relevancia se han encontrado con una disyuntiva: enfrentarse al *Tatmadaw* o colaborar con las fuerzas armadas de cara a cumplir con sus objetivos de autonomía. Es más probable que los grupos se posicionen en contra si el gobierno militar sigue actuando contra la población civil, especialmente en las áreas étnicas (ICG, 2021b). Sin embargo, de mantenerse un perfil bajo en los ataques y en la violencia contra el sector civil, los grupos armados podrían estar más inclinados a llegar a acuerdos que los beneficien.

Sobre este punto se puede apreciar una dinámica de competición entre el NUG y el *Tatmadaw*, en tanto que buscan atraer apoyos a cambio de distintos incentivos, especialmente después de que el NUG declarase la guerra al gobierno militar a principios de septiembre¹⁹.

Más allá de las fronteras de Myanmar se aprecian posturas muy distintas con respecto a la insurgencia. En India, por ejemplo, las conexiones sociales y económicas entre grupos armados de naturaleza variable fomentan la cooperación en el esfuerzo bélico, proveyendo a los movi-

En cuanto al sistema de alianzas entre milicias étnicas, no se aprecia que se haya producido una modificación relevante

19 *Bangkok Post* (7 de septiembre de 2021), [Suu Kyi's allies in Myanmar declare war against Junta](#).

mientos insurgentes de Myanmar con entrenamiento y material (ICG, 2021a, p. 12). Por otro lado, en Tailandia, la policía tiene órdenes de detener a miembros y colaboradores del NUG que se encuentren en su territorio²⁰. Aunque todavía no se han producido arrestos, es posible que la situación cambie tras la declaración de guerra realizada por el NUG contra el gobierno de la junta militar.

El papel de China también ha sido muy discutido. El gobierno de Pekín se ha negado a calificar como “golpe de Estado” las acciones llevadas a cabo por el *Tatmadaw* desde el mes de febrero, y tanto China como Rusia han vetado el embargo de armas a Myanmar en el Consejo de Seguridad de la ONU²¹. El apoyo chino a algunas de las milicias étnicas (algunas de las menos activadas por el golpe) y su interés económico en el país²² apuntan a que el verdadero interés de Pekín en Myanmar es la estabilidad. Respalda este argumento la importancia que Myanmar reviste para el desarrollo de la Nueva Ruta de la Seda china en el sudeste asiático (Lintner, 2021).

4.3. Factores económicos

En líneas generales, es posible asegurar que se ha producido un aumento de la criminalidad organizada transnacional desde el golpe de Estado en febrero (Tower, 2021). Especialmente impulsado se ha visto el sector del narcotráfico, con un gran repunte experimentado tras al golpe, con el estado de Shan como epicentro de la producción que se distribuye por todo el sudeste asiático (Reed, 2021). La tendencia sigue su anterior trayectoria hacia la primacía de los narcóticos sintéticos —como la metanfetamina—, superando la producción de opio²³.

La presencia de flujos ilícitos en ciertas regiones del país ha supuesto un factor de agravación de las hostilidades, de tal manera que se puede hablar de una conexión entre las economías ilícitas, la dimensión territorial y la evolución del conflicto.

Especialmente en el norte del país (incluyendo aquí el estado de Chin y la región de Sagaing, donde se ha producido una reactivación del conflicto), las dinámicas económicas han tenido gran incidencia. Las rutas por las que se mueve el tráfico ilícito de armamento conectan el noreste de India con el norte de Myanmar, de tal forma que los grupos insurgentes indios y los estados de Shan y Kachin se benefician mutuamente de la venta de armas. Esto ha afectado de manera directa al área geográfica que se sitúa entre ambas, y donde la resistencia al *Tatmadaw* ha tomado nuevas formas.

La degradación de la economía formal en Myanmar, por motivo de la paralización que han supuesto el golpe de Estado (ICG, 2021b) y la pandemia de la COVID-19²⁴, ha provocado un aumento de la importancia de las economías informales y de conflicto.

No parece que la adquisición de recursos económicos esté detrás de la movilización de los distintos grupos; al menos, no como factor principal, aunque es innegable que las insurgencias (tanto nuevas como preexistentes) tendrán que buscar sus propios medios de financiación.

El papel de China también ha sido muy discutido

20 *The Irrawady* (7 de septiembre de 2021), [Thai police under orders to arrest members of Myanmar's shadow govt.](#)

21 *Frontier Myanmar* (1 de septiembre de 2021), [China special envoy makes unannounced Myanmar visit.](#)

22 *Frontier Myanmar* (1 de septiembre de 2021), [China special envoy makes unannounced Myanmar visit.](#)

23 Duangdee (11 de febrero de 2021), Myanmar opium production drops as meth surges, UN says. *Voice of America News*.

24 El [Banco Mundial](#) estima una contracción del 18 por ciento de la economía de Myanmar para 2021.

4.4. Factores sociales

El golpe de Estado ha generado una gran respuesta a nivel social. En las grandes ciudades del país, las protestas multitudinarias han motivado a las fuerzas armadas a ejercer una fuerte represión armada, que se ha saldado con numerosas vidas humanas, desplazamientos internos y severas violaciones de los derechos humanos²⁵. En ocasiones, este ambiente de agitación violenta ha promovido diversos actos de desobediencia civil, resistencia organizada, uso de armamento improvisado y tácticas asimétricas.

Las diversas elites sociales han mostrado diferentes posturas acerca del golpe, divergentes incluso dentro de los mismos grupos.

Los sectores budistas se encuentran divididos, con una parte de los mismos apoyando la salida de las fuerzas armadas del gobierno²⁶. La manifestación de este tipo de opiniones es muy importante, puesto que, en Myanmar (país de mayoría budista), las autoridades religiosas juegan un papel muy relevante como referencia moral y tienen gran influencia sobre la sociedad en su conjunto.

Precisamente por esto es llamativo que solo una minoría de monjes se haya declarado abiertamente en contra de las acciones del *Tatmadaw*. Otros sectores apoyan la labor de las fuerzas armadas, lo que contrasta con eventos históricos anteriores en los que la comunidad monástica budista asumió un claro papel de liderazgo durante las crisis políticas del país. Hay quien atribuye este cisma a las estrechas relaciones de altos cargos con sectores del ejército, apuntando a indicios de corrupción y tráfico de influencias²⁷.

Además de los sectores religiosos, las fuerzas de seguridad también han sufrido una escisión a partir del golpe de febrero, aunque esta puede resultar menos notable. Ha habido informes de oficiales de policía y soldados que han abandonado sus puestos para unirse a las milicias étnicas o a los grupos de resistencia civil, aunque no se trata de una tendencia, ni mucho menos, mayoritaria (ICG, 2021a, p. 9).

5. Conclusiones

Aunque se ha especulado mucho acerca de las motivaciones tras el golpe de Estado, sus consecuencias son innegables. El aumento de la violencia entre la población civil (tanto víctima como ejecutora), el *Tatmadaw* y las milicias étnicas es la más llamativa, aunque no la única. A modo de conclusión del presente análisis, se presenta una síntesis de los rasgos clave que se han observado.

El golpe de Estado ha generado una gran respuesta a nivel social

25 En septiembre, la cifra de personas asesinadas superaba el millar, y la referente a los arrestos relacionados con el golpe se acercaba a los ocho mil (datos de la *Assistance Association for Political Prisoners* para septiembre de 2021).

26 Beech, H. (29 de agosto de 2021). Myanmar monks, leaders of past protests, are divided over the coup. *The Indian Express*.

27 Una de las figuras más reconocidas del mundo del budismo acudió con el número 2 de la Junta militar a una visita oficial a Rusia con motivo de un evento deportivo (Ver: *The Irrawaddy*, 2 de septiembre de 2021, [High-Profile Monk Accompanies Myanmar Junta Deputy Chief on Russia Trip](#)).

5.1. La reactivación del conflicto a raíz del golpe de Estado

Es muy posible que los cambios producidos en el panorama conflictual de Myanmar en los últimos meses sean el catalizador de la evolución de las hostilidades, iniciando una nueva etapa en uno de los conflictos más prolongados del mundo actual. Sin embargo, los grupos armados étnicos no son los únicos actores implicados (de hecho, algunos se han mantenido al margen o han entrado en conversaciones con el *Tatmadaw*). Lo que resulta novedoso es el nivel de movilización civil, los nuevos vínculos entre actores y la actividad conflictiva en puntos del país que antes se consideraban “estables”. Se puede aventurar, con cierto nivel de seguridad, que la violencia empleada por parte del ejército contra los manifestantes es lo que ha provocado una respuesta civil cada vez más violenta, y no al contrario.

En este sentido, se espera que las “nuevas generaciones” del conflicto en Myanmar tengan un papel relevante en el desarrollo de las hostilidades y del panorama político que surgirá más adelante. Si las nuevas resistencias y los grupos étnicos armados vinculados al contexto de las minorías son capaces de articular sus demandas de cambio de manera conjunta, es posible que se produzca una transformación del statu quo.

5.2. Movilización de los grupos

La mayoría de las milicias étnicas armadas ha rechazado la legitimidad del golpe y se ha puesto del lado de los manifestantes, utilizando el argumento de la protección civil para implicarse en enfrentamientos contra el *Tatmadaw*. En este sentido, el golpe ha actuado como un factor movilizador.

Todavía está por determinar si el Gobierno de Unidad Nacional será capaz de controlar a todas las organizaciones que de momento se aglutinan bajo un paraguas de defensa de la democracia más o menos amplio y ambiguo, pero que no cuenta con un liderazgo claro y determinante. Sin embargo, para los distintos grupos, estar en contra del gobierno militar no significa lo mismo que apoyar al NUG, puesto que en su anterior mandato tampoco llegó a cumplir muchas de sus demandas.

Cabe la posibilidad de que las nuevas organizaciones tomen derivas muy distintas, algunas hasta convirtiéndose en milicias. Con muchos de los líderes políticos de referencia encarcelados o huidos del país, es cuestión de tiempo ver cómo se configurarán las nuevas dinámicas de poder entre estos actores emergentes.

Por el contrario, entre los grupos que no se han movilizado a raíz del golpe destaca el UWSA, cuyos vínculos con agentes chinos a través de la frontera se encuentran en la raíz de su inactividad. Al margen de su apoyo a organizaciones más pequeñas, llama la atención su falta de posicionamiento (si es que mantenerse al margen no se puede considerar como tal).

5.3. El papel de las economías de conflicto

Se prevé que la degradación de la economía formal favorezca el refuerzo de otro tipo de actividades económicas: extracción de recursos naturales, tráfico de personas, blanqueo de capitales y narcotráfico, muchas de las cuales están relacionadas con el crimen organizado a nivel transnacional.

Con muchos de los líderes políticos de referencia encarcelados o huidos del país, es cuestión de tiempo ver cómo se configurarán las nuevas dinámicas de poder entre estos actores emergentes

Cabe el riesgo de que se produzca una reversión de la situación económica, no solo por el empobrecimiento del país a raíz del derrumbe de la economía formal y de la pandemia de la COVID-19, sino porque un panorama tan convulso tiene el potencial de favorecer una vuelta de las estrategias de tregua tan icónicas desarrolladas por las fuerzas armadas a finales de la década de los ochenta y principios de la de los noventa. El cierre de acuerdos más o menos informales con los grupos a cambio del control de los recursos naturales puede llevar a su fortalecimiento (como ya se observó en el pasado) y, en consecuencia, a alterar las dinámicas de este prolongado conflicto.

Se pueden establecer relaciones entre factores económicos, conflictuales y geográficos. Por ejemplo, la existencia de rutas de tráfico ilícitos establecidas en ciertas regiones de Myanmar ha facilitado en grado sumo el acceso a armamento y financiación por parte de ciertos grupos armados que anteriormente no se beneficiaban de los mismos. Esto puede jugar tanto en contra como a favor de ambos bandos, puesto que no hay una única tipología de organización que se aproveche de las economías ilícitas y de conflicto, sino que suele tratarse de una cuestión de oportunidad.

Referencias

- Assistance Association for Political Prisoners. (s. f.). AAPP 2021 coup daily briefings. <https://aappb.org/?cat=109>
- Banco Mundial. (2021, 23 de julio). Myanmar economy expected to contract by 18 percent in FY2021: Report. <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2021/07/23/myanmar-economy-expected-to-contract-by-18-percent-in-fy2021-report>
- Bangkok Post. (2021, 7 de septiembre). Suu Kyi's allies in Myanmar declare war against junta. <https://www.bangkokpost.com/world/2177839/suu-kyis-allies-in-myanmar-declare-war-against-junta>
- Beech, H. (2021, 29 de agosto). Myanmar monks, leaders of past protests, are divided over the coup. The Indian Express. <https://indianexpress.com/article/world/myanmars-monks-leaders-of-past-protests-are-divided-over-the-coup-7476415>
- Buchanan, J. (2016). Militias in Myanmar. The Asia Foundation.
- Bynum, E. (2021). Myanmar's spring revolution. Armed Conflict Location and Event Data Project [ACLED]. <https://acleddata.com/2021/07/22/myanmars-spring-revolution/>
- Duangdee, V. (2021, 11 de febrero). Myanmar opium production drops as meth surges, UN says. Voice of America News. https://www.voanews.com/a/east-asia-pacific_myanmar-opium-production-drops-meth-surges-un-says/6201897.html
- Farrelly, N. (2012). "Ceasing ceasefire? Kachin politics beyond the stalemates". En N. Cheeseman, M. Skidmore y T. Wilson (eds.), *Myanmar's transition: Openings, obstacles and opportunities* (pp. 52-71). Institute of Southeast Asian Studies. <https://doi.org/10.1355/9789814414173-011>
- Frontier Myanmar. (2021, 1 de septiembre). China special envoy makes unannounced Myanmar visit. <https://www.frontiermyanmar.net/en/china-special-envoy-makes-unannounced-myanmar-visit/>

- Reed, J. (2021, 22 de agosto). How Myanmar coup fueled rise in illegal drugs trade. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/2e9ee221-cba4-483d-8799-c2a356af4cb4>
- Thein-Lemelson, S. M. (2021). 'Politicide' and the Myanmar coup. *Anthropology Today*, 37(2), 3-5. <https://doi.org/10.1111/1467-8322.12639>
- Tower, J. (2021). In Myanmar, the state the general seized is coming apart. *United States Institute of Peace*. <https://www.usip.org/publications/2021/08/myanmar-state-generals-seized-coming-apart>
- Tower, J. y Clapp, P. A. (2021). Myanmar regional crime webs enjoy post-coup resurgence: The Kokang story. United States Institute of Peace. <https://www.usip.org/publications/2021/08/myanmar-regional-crime-webs-enjoy-post-coup-resurgence-kokang-story>
- Wansai, S. (2021, 12 de julio). Shan-Shan conflict: Shen inter-ethnic armed conflict averted as Shan youth tries another tactic. *Shan Herald Agency for News*. <https://english.shannews.org/archives/22924>
- Wells, T. (2021). Narrating democracy in Myanmar: The struggle between activists, democratic leaders and aid workers. *Amsterdam University Press*. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1nc6r99>
- Yee Mon Htun. (2020). "The populist threat to democracy in Myanmar". En G. L. Neuman (ed.), *Human rights in a time of populism: Challenges and responses* (pp. 164-191). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108751551.009>